

Ayuntamiento de Madrid

LA CRISIS INGLESA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL
Chamberlain y Ritchie. —Proteccionismo y
Brecambismo. —Opiniones de la Prensa
Internacional. —El problema de la India.

Han causado inmensa sorpresa, lo mismo en París que en Londres, las dimisiones de Chamberlain, Ritchie, el conde de Echequer, y Hamilton, secretario de Indias.

Tan secretamente se han llevado las negociaciones, que hasta los mismos periódicos, *Times* y *Daily Telegraph*, que son ministeriales, no sospechaban nada.

En Londres empezaron a correr los primeros rumores a las nueve de la noche, y a las once y media se telefonaba a París la noticia.

Las dimisiones han sido producidas por desacuerdo absoluto entre Chamberlain, que es partidario de un proteccionismo rabioso, y Ritchie, que es libretrabista sin atenuaciones de ninguna clase.

Hamilton ha dimitido por ser hecchura de Chamberlain.

Mr. Balfour trató de conciliarlos dentro de un criterio eclectico y nebuloso; pero no lográndolo, a pesar de los esfuerzos que hizo para ello, llevó ayer tarde las dimisiones al rey Eduardo, que se hallaba en Balmoral.

El rey las aceptó en el acto.

El hijo de Chamberlain no ha dimitido el ministerio de Comunicaciones.

Toda la Prensa califica la crisis de golpe teatral, y la opinión pública, que esperaba llegasen los ministros a una transacción, se pierde ahora en conjeturas sobre el porvenir.

Las cartas cruzadas entre Balfour y Chamberlain demuestran que la situación era crítica y no podía continuar el Ministerio mucho tiempo en la forma en que estaba constituido.

Algunos periódicos dicen que la crisis no es otra cosa que una táctica electoral combinada entre Balfour y Chamberlain.

El *Daily News*, liberal, se expresa de igual modo que *Daily Express*, chamberlainista, y cree que el Gobierno seguirá siendo en el fondo proteccionista, siendo como es el proteccionismo la política del porvenir.

Daily Mail, antichamberlainista, reconoce que por su táctica y extrema habilidad se ha convertido Chamberlain en el hombre más fuerte del partido ministerial.

Se anuncia como probable la dimisión del duque de Devonshire, y varios periódicos piden también que dimita el ministro de la Guerra.

Se cree posible que muy pronto se celebrarán elecciones legislativas, y con tal motivo Chamberlain comenzará una activa campaña en seguida de propaganda de sus ideas, pronunciando el 6 de Octubre su primer discurso en Glasgow.

La Prensa francesa, reconociendo que Chamberlain y Ritchie eran los principales del Gabinete y éste no puede continuar sin ellos, cree que presentarán la dimisión todos los ministros, disolviéndose la Cámara de los Comunes.

Ahora falta saber si las próximas elecciones serán favorables a Chamberlain o en ellas encontrará su tumba.

El *Figaro* dice que Chamberlain ha logrado toda la resonancia que podía desear; pero deja al Ministerio desamparado, a la opinión indecisa, al Parlamento turbado y al rey en situación embarazosa.

Los momentos son graves para Inglaterra, pues esta crisis representa un salto a las tinieblas.

BARCO

DE LA AGENCIA FABRA

En la tarde de hoy ha circulado el rumor de haber dimitido los ministros ingleses Chamberlain, Ritchie y Hamilton.

La dimisión del primer ministro confirmada, y se fundó en su consecuencia con Balfour la unión estrecha dentro del régimen fiscal que debe existir entre el Imperio y sus colonias, considera imposible su permanencia en el Gabinete.

Añade que, si bien defenderá con entusiasmo la causa que motiva su dimisión, permanecerá fiel a la política general del Gobierno.

A esta carta ha contestado el primer ministro con otro, diciendo que está de acuerdo con el Sr. Chamberlain en que las reformas fiscales son necesarias, pero que la opinión pública no lo cree así.

Agrega que siente la decisión que ha tomado y declara que no se cree con derecho a combatirla.

Londres 13. Los periódicos de hoy comentan desde su punto de vista político las dimisiones de los ministros de Colonias, Indias y Hacienda.

Los conservadores hacen un grande elogio del Sr. Chamberlain, diciendo que volverá al Gobierno con más fuerza y prestigio por que ha conquistado la opinión pública con su conducta.

Los periódicos liberales consideran la dimisión del ministro de Colonias como una maniobra electoral; pero creen que esta crisis será causa de la división del partido conservador.

Londres 13. El rey Eduardo ha aceptado las dimisiones presentadas por los señores Chamberlain, Ritchie y Hamilton, ministros respectivamente de Colonias, Indias y Hacienda.

El periódico *The Daily Express* declara que, según informes autorizados, puede anunciarse la dimisión de lord Balfour de Burleigh, ministro de Escozia.

The Daily Mail afirma por su parte que el ministro de Instrucción pública Sr. Londonberry dimitirá también, y que es posible que el Sr. Chamberlain sea reemplazado en el ministerio de Colonias por su hijo.

LA GACETA DE HOY

Muertes. —Reales decretos de personal. —Real orden concediendo veintidós años de carrera a los individuos de las clases subalternas y de marinería que, cumplidos dos años de servicio en un buque, soliciten continuar embarcados por otros dos años.

Hacienda. —Reales decretos de personal. —Otro aprobando el Reglamento orgánico de la Administración económica provincial, que se inserta.

Real orden disponiendo se habiliten varios puntos de la ría de Muros para el embarque de sazonas y otros artículos.

Relación de las inscripciones del 4 por 100 emitidas durante Agosto último por los conceptos que se expresan.

Señalamiento de días y horas para pagos y entrega de valores en la Tesorería de la Dirección general de la Deuda pública y de Cuentas pasivas y consignaciones. —Reales decretos confirmando las suspensiones impuestas por los gobernadores civiles de Alicante y Murcia a los alcaldes y varios concejales de los Ayuntamientos de Villena y Abadán.

Relación de destinos otorgados en Correos a

propuesta del ministerio de la Guerra de 3 de Agosto último.

Instrucción pública. —Real orden disponiendo se anule a concurso libre la provisión de la cátedra de Electrotecnia vacante en la Escuela Superior de Ingenieros de Telecomunicaciones.

Convocando para la provisión de una plaza de ingeniero tercero del Cuerpo de Ingenieros geográficos.

—Nombramientos de profesores de Institutos.

DE CUBA

El levantamiento

El ministro de Cuba nos ha facilitado los siguientes despachos cablegráficos que ha recibido de su Gobierno:

Habana 17. Gobierno tiene noticias haberse alzado en Santiago de Cuba una pequeña partida mandada por individuos separados guardia rural, sin motivo conocido. Impresión Gobierno y opinión pública es que carece de importancia.

Habana 17. Moncada y Castillo, jefes partida, muerto y capturado, respectivamente. Partida desorganizada. —Zaldó.

POR LA REPUBLICA

Los españoles de Buenos Aires

Contra lo que creía el Gobierno, dejándose arrastrar por un optimismo tan exagerado como inconveniente, la actitud de los españoles de Buenos Aires tiene importancia.

En telegrama de ayer se dice que la Sociedad anónima de *El Correo Español*, órgano de nuestra colonia, ha acordado por 844 votos contra 15 modificar los estatutos, en el sentido de que el periódico pueda afiliarse a la política republicana.

En su consecuencia, *El Correo Español* se ha declarado órgano de la Liga republicana de españoles.

NOVEDADES TEATRALES

Lola Montes

En la Zarzuela

Valentín González está convencido, indudablemente, de que su *dicción* es la novela maravillosa, ó cosa por el orden; de otro modo no hubiera elegido para su reaparición en el teatro de la Zarzuela una obra en la que tiene que esperar al público, como quien lo suelta un escopetazo, sendas tiradas de versos, y hasta una letrilla con todas sus circunstancias.

El Grillo recitando *La chimenea encantada*. El hombre es, naturalmente, un ser imperfecto, y aquella sabia máxima del *nosce te ipsum*, que brevemente traducida para uso de cómicos quiere decir «conócete», no es, indudablemente, de las que más se usan para andar por los escenarios.

Si Valentín González se conociera, sabría que, diciendo verso, mucho más que diciendo prosa, es todo afectación; quiere decir, lo contrario del arte, que para ser arte ha de ser todo naturalidad, *todo verdad*; sabría, por otra parte, que la letrilla de *Lola Montes*—su obra maestra, a lo que parece—la dice bastante mal, no obstante *cantar* los versos con un torrente de voz que no es precisamente el torrente de torpedos de que hablan los admiradores de Talma, y sobre decir mal la misma prosa, no tiene para aquella composición sino dos matices y dos gestos igualmente inadecuados ambos, y que alteran de estrofa en estrofa, como si por ser el ritmo una condición de belleza debiera abusarse de él poniéndole a tonitas y a locas donde para nada hace falta ni para nada aprovecha.

La ironía de Valentín González, por que indudablemente es ironía aquella sonrisa, demostrativa de una dentadura limpia y bien cuidada, no encaja bien en el parlamento del General, y si sobre ser éste un tipo que no se tiene en la obra, lo pone su intérprete calientes semejanzas para que se fante más, no es mucho lo que le falta para que sea un tipo de un actor de teatro, como si no hubiera fuerzas capaces de contrarrestar la de la gravedad. Es mucho General aquél, y es mucho recitador Valentín González. Por eso, sin duda, los alabarderos aplaudieron en los lugares previamente convenidos; pero el público se quedó después de la letrilla tan fresco como al principio, echando un jarro de agua fría. Si Valentín González entendido de matices, debió comprender anoche que no es eso el camino. Otras obras hace mejor, y en ellas tal vez sea el público, el verdadero público quien aplauda. Insistir con *Lola Montes* es arriesgado, y no conviene meterse en libros de caballería.

También debutó anoche García Valero. Su debut no fue de primer actor ni cosa parecida. Hizo el fondista y pasó sin pena ni gloria, como hubiera pasado un actorcillo de tercera ó cuarta fila sin ambición ni gana de flores. Otros torres más altos se han caído, y no tiene nada de particular que García Valero se nos vaya cayendo a tierra. Suponiendo, y yo lo haré, que alguna vez hubiera estado en las alturas.

Riquelme y Allons Perkins estrenaban también sus respectivos papeletos. Riquelme hizo con su gracia habitual el emigrado carlista, abusando manos que de costumbre de las notas agudas, y demostró una vez más que él es, hoy por hoy, la verdadera *fla. javiera*. Con sus defectos, porque los tiene, y no chicos, es muy superior a todos los demás primeros actores que hay en Madrid.

Allons Perkins vistió bien su tipo, y aunque resultó un diplomático demasiado joven para una corte tan caduca—supongo yo que lo sería mucho puesto que ocurrían en ella tales cosas—estuvo mal del todo. Estaría mejor, sin embargo, si suprimiera aquellos soliloquios minuciosos que se entrecruzan durante el Consejo, y que son impropios de un diplomático, por muy enamorado y cabalista que sea.

Los demás actores estuvieron, si no bien, regular, y con eso basta, excepto un loco de los dos partidarios encargados de nombrar a Lola. A esos partidarios hay que guardarlos para mejor ocasión, y dar sus papeles de *Lola Montes* a dos actores algo más granados.

Felisa Lázaro, encargada del papel de Lola, no hizo nada de particular; gustó, naturalmente, mucho menos que Matilde Pretel.

De la *misma escena*, más entendiada en un caso, más pudiente, sin embargo, de decirse muchas cosas; voyan como muestra dos botones: las tulipas del salón que figura en el primer cuadro, preciosas para la luz eléctrica, que ya no conocían nuestros abuelos, y los muebles del cuadro segundo, que tampoco son contemporáneos de la *Pitita*.

Así y todo, irá a ver *Lola Montes*, y si particular, que para el caso es lo mismo; la cuestión es que entre dinero en la taquilla.

A. MIGUEL.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BILBAO

Horrible tragedia. Tres muertos y un suicidio. Visita de un obispo. Paseo militar. Pelotaris para la Habana.

A las 12.40 de la tarde

En el pueblo de Sodupe se desarrolló ayer una horrible tragedia.

Un caserío del barrio denominado Olleta vivía un labrador, Luis Larrazabal, de sesenta y nueve años de edad, que al volver hace unos años de América se casó con una

sobrina suya llamada Vicenta Ordiz, de la que tuvo una niña que ahora cuenta seis años.

El matrimonio quedó vinda una hermana de Vicenta, llamada Julianna, ésta se fue a vivir a casa del matrimonio, con tres hijos que tenía de quince, doce y ocho años respectivamente.

La familia vivía feliz hasta hace cosa de un mes en que Vicenta dió señales de enajenación mental.

La familia trató de llevarla a una casa de salud de Bermeo, pero no lo hizo por que se reprobó natural que siempre se tiene en desprecio de un ser querido.

Ayer tarde Luis Larrazabal, acompañado de su sobrino Echevarría, mayor de los hijos de Julianna, marcó al campo para segar hierba del ganado, quedándose solas las dos hermanas.

Lo que ocurrió no puede precisarse; lo cierto es que a las cinco de la tarde oyéronse dos detonaciones que alarmaron a todos los habitantes, examinarse presurosamente al sitio del suceso.

En el pasillo de la casa y separados unos de otros por un metro, yacían los cadáveres de Julianna y los dos niños acibillados a la cabeza.

El hecho que había servido para la horrible tragedia estaba cerca de los cadáveres y pesaba una cosa que no se podía explicar.

El cuerpo de Vicenta yacía sin vida, atravesado en la puerta, con un revólver en la mano, con el cual se había disparado un tiro en la sien.

La desdichada demente tenía treinta y seis años, y su hermana Julianna treinta y ocho.

El suceso que ha causado la horrible tragedia, el obispo de Tarazona ha marchado a Guernica. Durante el tiempo que ha permanecido en Bilbao ha visitado los edificios públicos, haciendo elogios de todos ellos.

El regimiento de Garelano marchó ayer con dirección a Galdacano, haciendo un paseo militar, por la noche regresó a Bilbao.

Hoy han salido para Santander diez pelotaris de primera que, con otros de segunda, han sido contratados para la Habana. Añan.

VALENCIA

Viaje precipitado del gobernador. Huelga de ladrillos. Los pescadores del «bon». Sobre un registro domiciliario.

A las 12.50 de la tarde

El gobernador marchó anoche a Madrid sin participarlo a nadie, y por las impresiones que tuvo por la noche regresó a Bilbao.

Los obreros ladrilleros de la fábrica de Costa y Compañía se han declarado en huelga.

Piden que los patronos entreguen bastante material para trabajar todos los que, por falta de éste, quedan algunos días sin ocupación, ó que los patronos les abogan el jornal.

Los patronos se han negado a ello.

La Sociedad de obreros pescadores del *bon* ha dirigido una circular a todos sus compañeros de la región valenciana, para que vengan sus barcos al golfo de Valencia si para el día 1.º de Octubre no se arregla la cuestión con los patronos.

El *Pueblo* de hoy dio en un sueto que el día 16 fué registrada la casa del presidente del círculo republicano de Patray.

El registro duró hasta las cuatro de la madrugada, y lo verificaron un capitán, un teniente y 22 guardias civiles con el juez de guardia.—Bonet.

AUMENTO DE GUARDIA CIVIL EN BARCELONA

El director de la Guardia civil, señor marqués de Polveiga, en vista de ser necesario en Barcelona un núcleo de fuerza de dicho Instituto mayor que el hoy existe, y cuya necesidad ha venido obligando en primer término a tener en la referida población fuerzas de otras comandancias, abandonando por consiguiente la estación de Barcelona, han encomendado, y además a frecuentes concentraciones desde toda la Península, que originaron gastos de consideración al Estado en concepto de transportes, pluses, etcétera, etc., irrogando a la par grandes perjuicios a los individuos, propuso, y el Gobierno de S. M. acordó, en consecuencia, el aumento de un escuadrón de caballería del Cuerpo y 150 guardias de infantería, habiéndose en virtud de ello consignado la necesaria partida en el presupuesto de la Guardia civil presentada.

CONTRA LA PESTE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Acuerdos de un Ayuntamiento

Palma 13 (6 m.)

El Ayuntamiento, tratando de evitar el contagio de la peste, ha tomado medidas higiénicas con las que están conformes todos los elementos de la población.

Ha acordado que se observen estrictamente todas las reglas de policía, puesto que de un momento a otro se espera la llegada de un buque procedente de Marsella.

El alcalde puso de relieve las malas condiciones de los servicios de Sanidad.

Dijo que, a pesar de que la estación sanitaria de primera clase no existe lazareto, ni material y personal apto.

Estas palabras produjeron indignación en los concejales, quienes protestaron, pronunciando discursos violentos contra los Gobiernos que permiten tenernos en tan anormal situación.

El concejal Sr. García dijo que nuestro dinero es igual al de las demás provincias y pagamos con puntualidad la contribución, a pesar de tenernos abandonados.

Se acordó elevar una protesta al Gobierno pidiendo que, ó se dote de personal y material la estación sanitaria, ó se quite el contagio, puesto que no tendrá inconvenientes ahora en tener que recibir en el puerto buques apostados.—Vives.

LAS REFORMAS DE MARINA

Inglaterra y Macedonia.—Intervención

París 13 (6 m.)

El periódico *Daily Chronicle* dice que el Gobierno inglés ha decidido intervenir en el asunto de Macedonia para que terminen los horrores que allí se están cometiendo.

Con tal fin dirigirá representaciones al sultán de Turquía, apoyándose la escuadra que irá a Constantinopla.

Subastas

Se ha celebrado en la primera Casa Consistorial la subasta para la construcción de alcantarillas en las calles de Sagunto y Castiella, bajo el tipo de 13.325 pesetas.

Fuó adjudicada con el 12 por 100 de rebaja a D. José García Alonso.

También ha tenido lugar la subasta correspondiente al suministro de la piedra partida que se necesita para los afirmados del Ensanche hasta el mes de Diciembre de 1907, por el tipo de 120.000 pesetas.

Dicha subasta fué declarada desierta por no haberse presentado ningún licitador.

Toldos y cortinas

En vista de las diferentes reclamaciones formuladas al Ayuntamiento por el comercio de Madrid, la Alcaldía—presidencia ha dispuesto que en suspenso la cobranza del arbitrio impuesto a los establecimientos por toldos y cortinas, hasta tanto que dicha autoridad revise ese acuerdo municipal, así como las cantidades que se señalan a cada hueco.

En vista de las diferentes reclamaciones formuladas al Ayuntamiento por el comercio de Madrid, la Alcaldía—presidencia ha dispuesto que en suspenso la cobranza del arbitrio impuesto a los establecimientos por toldos y cortinas, hasta tanto que dicha autoridad revise ese acuerdo municipal, así como las cantidades que se señalan a cada hueco.

En vista de las diferentes reclamaciones formuladas al Ayuntamiento por el comercio de Madrid, la Alcaldía—presidencia ha dispuesto que en suspenso la cobranza del arbitrio impuesto a los establecimientos por toldos y cortinas, hasta tanto que dicha autoridad revise ese acuerdo municipal, así como las cantidades que se señalan a cada hueco.

En vista de las diferentes reclamaciones formuladas al Ayuntamiento por el comercio de Madrid, la Alcaldía—presidencia ha dispuesto que en suspenso la cobranza del arbitrio impuesto a los establecimientos por toldos y cortinas, hasta tanto que dicha autoridad revise ese acuerdo municipal, así como las cantidades que se señalan a cada hueco.

En vista de las diferentes reclamaciones formuladas al Ayuntamiento por el comercio de Madrid, la Alcaldía—presidencia ha dispuesto que en suspenso la cobranza del arbitrio impuesto a los establecimientos por toldos y cortinas, hasta tanto que dicha autoridad revise ese acuerdo municipal, así como las cantidades que se señalan a cada hueco.

En vista de las diferentes reclamaciones formuladas al Ayuntamiento por el comercio de Madrid, la Alcaldía—presidencia ha dispuesto que en suspenso la cobranza del arbitrio impuesto a los establecimientos por toldos y cortinas, hasta tanto que dicha autoridad revise ese acuerdo municipal, así como las cantidades que se señalan a cada hueco.

SIGUE EL ESCANDALO

POLICÍAS Y LADRONES

El Cuerpo de Seguridad

Orden desde que los oficiales del Cuerpo de Orden público se han encargado de los servicios que prestaban los delegados se ha dicho que tal vez quedaran ya aislados los dos Cuerpos de Vigilancia y Seguridad, el gobernador civil lo ha desmentido.

No podrán mezclarse esos dos organismos—nos ha dicho—porque entiendo que sus funciones son completamente distintas.

El Cuerpo de Seguridad tiene sus funciones perfectamente definidas, como son las de conservación de orden, mantenimiento de la ley, etcétera, mientras que el de Vigilancia es de verdadera policía, ó sea indagar, seguir pistas, etc.

¿Cómo va a exigir a un hombre que viste uniforme, llevando espada, que haga unos oficios para los cuales se precisa no ostentar esas insignias?

Si mi gestión en el gobierno fuese lo suficientemente larga para reorganizar la policía, crear instancias que pondría en ello especial interés.

Nombraría como delegados a personas de prestigio, abogados, por ejemplo, a los que aumentaría el sueldo.

Se nombraría también a inspectores y los vigilantes, y además, organizaría la verdadera policía secreta.

En esta emplearía a toda clase de personas que pudieran ser útiles. Mujeres, niños, vendedores ambulantes, golfos; todo me había de servir para ese Cuerpo.

No tendrían carácter de autoridad, como es natural, pero serían poderosos auxiliares.

Y volviendo a lo del Cuerpo de Orden público, he de hacer constar que el coronel Elías es de mi misma opinión y, por lo tanto, está conforme en lo que digo anteriormente.

Los policías

El gobernador civil ha ordenado que los oficiales del Cuerpo de Orden público que se han encargado de las delegaciones, abran una información especial respecto al asunto que está a sus órdenes, como inspectores, agentes, etc., para apreciar bien la moralidad existente entre ellos.

El Sr. Marsal

Sr. Director del DIARIO UNIVERSAL.

Muy señor mío y distinguido amigo: En virtud de lo que ha publicado el periódico de su digna dirección en los días 15 y 16 del actual, haciendo revelaciones atribuidas a un *concejal* y *prestigioso* policía, y que en el número de anteañoer noche dice que aquel soy yo, le agradeceré, para poner las cosas en su lugar, las siguientes aclaraciones.

1.º Que la tarde del 14 del actual, pasando por la Carrera de San Jerónimo, me llamó un amigo que iba en compañía de un redactor de su diario, y principió a preguntarme: «¿Qué hay de lo de el *Cantiniere*?» Le contesté diciendo que no sabía más que lo que publicaba la Prensa. Entonces el citado redactor me interrogó: primero, sobre lo ocurrido al Sr. Zabala, siendo éste jefe de policía de Zaragoza, y después, respecto al Sr. Almería.

Del Sr. Zabala manifesté que la Prensa de Zaragoza había publicado que dicho señor detuvo a dos que después se fugaron; que esto lo supo un amigo que me dijo que el Sr. Zabala, llevándose a efecto, que en virtud de las declaraciones de los presos se procedió a la prisión del Sr. Zabala y su procesamiento. Esto es lo que dije y lo sostengo.

Hoy el Sr. Zabala me ha dicho ha sido absuelto en el juicio oral que con tal motivo se ha celebrado. Le he contestado me alegraba de ello, pues había sido compañero mío y un sufo que me había dado mucho gusto.

2.º Que si en dicha conferencia con el citado redactor se citó el nombre del inspector Sr. Caro, no fué en mal sentido ni en mal concepto, y mucho menos que había cogido dinero de nadie. Sin duda por confusión de nombres, he aparecido el del Sr. Caro, mezoando en mis manifestaciones: hago con gusto esta aclaración.

3.º Respecto al Sr. Almería, lo sucedido es lo siguiente: Que estando yo en la delegación de la Inclusa, el sargento de dicha calle vino a decirme que al poner paz entre dos mujeres un sufo que las había separado le había robado el reloj; se formó el atestado correspondiente y se envió al Juzgado de guardia. Después se detuvo a una de las mujeres y ésta dijo quién era el hombre que las acompañaba, resultando ser un ladrón conocido; después supo que este ladrón fué detenido y llevado a la delegación de la Latina, y allí, con el aute correspondiente, fué conducido al gobierno civil.

Asimismo averigüé que al detenido se le había ocupado una papeleta de empeño, que no fué remitida con el atestado al señor gobernador civil. Después resultó que dicha papeleta pertenecía al reloj robado al sargento de la calle del Mesón de Paredes.

Antes, todo esto lo publicó el *Heraldo* de Madrid.

4.º Que en absoluto no he hablado de ninguna persona mas con motivo de la estafa a el *Cantiniere*, y hago esta aclaración para terminar de una vez con este enojoso asunto. Gracias anticipadas, y como siempre que de suyo atento y afectísimo amigo, seguro servidor, q. b. s. m., José Marsal Balot.—13 Septiembre 1903.

En la Audiencia

Otro expediente

A las dos menos cuarto de ayer se constituyó en su despacho el presidente de la Audiencia de Madrid, Sr. Ciudad Arriales, con el secretario de gobierno, para practicar diligencias encañadas en el asunto de los hechos por que se acusa a la policía judicial y proceder en su consecuencia.

Han comparecido a prestar declaración el *Cantiniere*, su ex dependiente Terán y el ex inspector de Vigilancia Sr. Carbonell.

Según nuestras noticias, parece que ninguno de los tres ha hecho manifestaciones de importancia.

D. Manuel García Gutiérrez el *Cantiniere* repite lo ya dicho, de que proporcionó a don Laureano Díaz, jefe de la policía judicial, 1.000 pesetas para un viaje en busca de los autores de la estafa, y que ofreció entregarle 50.000 cuando la verdad fuese conocida.

No formula cargos contra ningún individuo de la policía judicial.

El ex inspector Sr. Carbonell se ha limitado a referir que las relaciones entre la policía judicial y la gubernativa eran cordiales en los tiempos en que él prestaba servicio, y que tiene en buen concepto a D. Laureano Díaz y a los agentes que están a sus órdenes.

Por último, Terán, que ha acudido al llamamiento del presidente de la Audiencia, acompañado de una hija, ha declarado que no conoce a los agentes de la policía judicial; que cuando dos sujetos desconocidos se le presentaron, escribiendo en una tarjeta el reparto de dinero que se suponía hecho en el teatro Elslava, fué en busca de Carbonell y de Caro para que averiguasen lo que había de cierto en la denuncia.

A las cuatro suspendió el trabajo el Sr. Ciudad Arriales.

¿Qué resultará de este nuevo expediente? Es monester que ninguna consideración detenga el paso de la justicia. Sin misericordia, sin pusilanimidades indisculpables hay que procurar un escarmiento ejemplar, que si todas las llagas que

—Yo le juro que esto no quedará así. Si eso encierra una amenaza es para morir de risa.

Nuestro compañero Crouselle no tiene la culpa de que Luna haya sido un incoherente declarando y poco hábil desmintiendo lo que había dicho.

Lo que dice el gobernador

El Sr. Lacierva manifestó ayer ante un redactor de nuestro periódico, que efectivamente, el ex inspector Luna le dijo anteanoche en su despacho que era verdad todo lo que decía el DIARIO UNIVERSAL acerca de sus declaraciones, excepción hecha del dinero que había recibido muchas veces, y Luna aseguró haber sido procedente del juego.

Nuestro compañero el Sr. Crouselle ha manifestado al juez los nombres de tres redactores de *El País* ante los cuales Luna inventó de madrugada en sus acusaciones contra Almería.

También ha rogado que se llame al funcionario del gobierno civil Sr. González, que estuvo a Luna en el café de Corrales.

El inspector Cañedo

En este día de notas que hemos llevado estos días, un error es muy fácil, como comprenderán nuestros lectores.

El inspector Sr. Cañedo nos ruega que hagamos una aclaración acerca de lo que le hemos atribuido, y nosotros, que no sentimos animosidad ni tampoco amor hacia ningún policía, vamos a complacerle en prueba de imparcialidad.

Dicimos el Sr. Cañedo que en lo relativo al robo de que fue víctima su tío, a quien pusieron en libertad fué el coautor del delito, y que, por lo tanto, él no ha acusado ni podía acusar a los criminales.

Una visita

Ayer tarde visitó al gobernador civil el fiscal de la Audiencia Sr. Domenech.

Entre ambos se han cambiado impresiones acerca del asunto que tanto preocupa estos días a la opinión, manifestando el Sr. Lacierva al Sr. Domenech que los deseos del Gobierno son que cuanto antes se termine el sumario en lo referente a la policía.

Claro está que el gobernador se refiere al que por el Juzgado se tramita, y que es independiente del que se está formando en el gobierno.

D. Laureano Díaz

Como consecuencia de la reunión celebrada en la Presidencia y de que damos cuenta en otro lugar, ya nos asegura que ayer tarde tomó el acuerdo de suspender de empleo y sueldo al jefe de la policía judicial D. Laureano Díaz.

En el gobierno civil

El secretario del gobierno civil estuvo trabajando ayer tarde en la formación del expediente relativo a los delegados.

Piensa que cada uno de éstos se le abra una información completa, para que los resultados de ella se tome la determinación debida, apareciendo los resultados y todo lo que pueda contribuir a fundamentar la resolución que se tome.

Los trabajos que el Sr. Díaz Merry está llevando a cabo podrán ser intervenidos—salvo en casos de reserva—por todo, el que quiera, y especialmente por la prensa.

De este modo la publicidad será mayor, y no quedará en la sombra nada respecto a ningún delegado.

Luna detenido

El ex policía Luna, que, como decimos, fué sacado de su casa ayer de madrugada por orden del juez, seguía a última hora de la tarde en el Juzgado de guardia.

¿Será llevado a la cárcel? No sabemos la resolución que el juez, pero es lo cierto que el viejo policía está detenido provisionalmente.

El Juzgado instructor

Muy temprano comenzó ayer mañana a trabajar el digno juez del Congreso Sr. Benito Calzado.

Sin descansar durante la pasada noche que estuvo de guardia, ha dedicado todo el día de ayer a esta causa.

Como a última hora de la madrugada fué llevado a su presencia el policía Luna, lo primero que hizo fué tomarle declaración de los cargos que lanzó contra el ex delegado Almería y otros compañeros de oficio.

De Luna no se puede hacer retrato ni semblanza que no conozca el público. Es un hombre estragado y enfermo por su vida tumultuosa, y cuyas ideas vacían como enfermo cerebro.

Por eso su declaración fué la que se esperaba; una negativa absoluta a cuanto dijo a un redactor de este periódico.

Ayer mañana declaró Almería, defendiéndose de los cargos que le ha dirigido Luna.

Respecto a haber tomado dinero de los reos, dijo que es completamente falso, y que sólo puede ser referido a haber recibido algunas propinas en metálico de un gobernador.

A las cuatro de ayer tarde se constituyó el Juzgado instructor en la Cárcel-Modelo. Su objeto era ampliar la indagatoria a Benito Calzado, y ver si de su declaración obtenía la justicia algún dato más para poder celebrar un cargo entre él y María Reina.

Mientras el Juzgado trabajaba llegaron dos alguaciles del Juzgado del Congreso provistos de tres mandamientos para que se los entregaran a Conde, Ibáñez y Borruel, y conducirlos a la Cárcel de mujeres a fin de practicar con ellos y las mujeres los anunciados cargos.

El Sr. Millán Astray, comprendiendo que se trata de detenidos de importancia, ordenó que fueran trasladados en el coche celular.

A la Cárcel de mujeres

A las seis de la tarde salieron en el coche celular de las prisiones para la Cárcel de mujeres, Mariano Conde, Borruel e Ibáñez. Con los detenidos iban el alguacil del Congreso Sr. Millán y una pareja de la Guardia civil.

A las siete llegaron los presos a la Cárcel de mujeres, a cuya puerta se reunieron multitud de curiosos y vecinos.

Mariano Conde refulgía en su semblante la mayor tranquilidad.

Se pueden hacer conjeturas del caso o casos que se practican desde que María Reina ora mujer manifiesta sin intervención extraña. Y este será el punto principal del caso.

Otro extremo esencialísimo será: ¿María Reina, desde el balcón de su casa, ralle del Marqués de Leganés, dijo a Borruel que comprara una letra de 25 céntimos para Aquilón?

Si hay negativa de una o otra parte se caerán los procesos para saber algo de la verdad.

Benito Calzado

El Sr. Arizmendi estuvo ayer tarde en la Cárcel-Modelo para notificar a Benito Calzado el auto del juez elevando a prisión su detención.

María y Engracia

Las dos amigas ocupan una dependencia de la cárcel que antes servía para escuela. Se les sirve comida hecha en la prisión.

Durante estos días no las han visitado más que las criadas y un sobrino de Engracia.

A la vigilancia permanente de las dos mujeres está una reclusa que lleva bastante tiempo en la cárcel.

El juez las notificó esta tarde el auto de prisión.

El juez y el presidente

Tenemos entendido que en una conferencia que han celebrado el presidente de la Audiencia y el juez Sr. Benito, aquél ratificó a éste toda su confianza y dedicó frases de elogio al digno magistrado que con su rectitud ha sabido dirigir el proceso por derroteros ciertos.

En efecto, es plausible la conducta del señor Benito, que no ha descansado desde que comenzaron las diligencias.

DE AYER A HOY

Información sobre la Policía

Los oficiales del Cuerpo de Seguridad que actualmente prestan servicio de delegados han recibido encargo del gobernador de hacer una minuciosa información sobre la conducta del personal de Policía que está a sus órdenes.

Teniendo en cuenta los deseos manifestados por el Sr. Lacierva, los delegados interesados se proponen cumplir el encargo con la mayor rapidez, y esperan que para el miércoles o jueves podrán presentar sus informes al gobernador.

El abogado de Terán

Un redactor de nuestro querido colega *El Liberal* ha sostenido una interesante conversación con el abogado D. Gerardo Dorval, defensor de José Terán en la causa que a éste se siguió con motivo de la estafa a *El Centinero*.

He aquí las sustanciosas manifestaciones del famoso abogado:

«No puede usted figurarse—comenzó diciendo el Sr. Dorval—las amarguras que yo sufrí durante la sustanciación del proceso. Contra toda mi voluntad, y a pesar de mis reiteradas instancias al juez instructor de entonces y al fiscal que entendía en la causa, fuimos hasta el acto del juicio oral mi defendido y yo arrastrados por la ciega obstinación de aquellos funcionarios de la justicia.

Desde que me encargué de patrocinar a Terán, conocí en todo o casi toda la trama de esta enredosísima estafa. Convenido de su inocencia, hice cuanto me fue posible por purificar al fiscal y al juez a que practicasen las diligencias necesarias para comprobar lo que el Sr. Almería dijo ya por entonces acerca de cómo se había consumado el delito y de cuántos y quiénes habían sido sus autores reales.

«Pero todo fué inútil. El juez que instruyó el sumario y el fiscal que actuaba en nombre del ministerio público no hallaron en las declaraciones del Sr. Almería suficiente motivo para procesar a los inculcados por éste. La acusación privada, a cargo del Sr. Ruiz Jiménez, abogado permanente de *El Centinero*, tenía legítimo interés en que fuese condenado Terán, a quien de buena fe creía autor verdadero y único de la estafa, y es claro que no podía yo contar con mis trabajos para la suspensión del juicio oral con el apoyo del letrado que representaba a la parte actora. Convenía a ésta, naturalmente, encontrar una víctima y hacerse con una sentencia condenatoria del proceso, a fin de que ganase *El Centinero* el pleito civil que habrá de sostener con el Banco de España, responsable de haber pagado como legítima una letra falsa.

«Y así llegamos hasta el Juicio. Temía yo que García Gutiérrez tratase de influir de cierta manera sobre los jueces populares, como pretendió hacerlo cuando se vió en el juicio oral la causa contra los autores de la estafa, que hace años fué víctima (de esto hablamos en otro lugar de esta información); pero, por otra parte, me consideraba seguro de que los magistrados de hecho reconocerían la inocencia del infeliz anciano que ocupaba el banquillo. Con todo esto, Almería, que abundaba en mis conjeturas, se dejó en imprescindible necesidad de reproducir en presencia de los señores del Jurado las manifestaciones que tantas veces había hecho durante la época del sumario. Y de no obrar así hubiera faltado a los más altos deberes de conciencia y de humanidad. De modo que, a juicio mío, el golpe teatral de Almería fué un acto digno de alabanza.

«Ahora, gracias a esta campaña de la Prensa, la mi honrada y noble, en mi opinión, de cuantas haya sostenido en favor del pueblo y de la justicia, el infortunado Terán, víctima de una fatalidad terrible, puede respirar a sus anchas, confiado en que los Tribunales y la opinión le han absuelto ya en su conciencia, y rehabilitarán su buen nombre.

«Los objetos han conseguido los periódicos con su levantada actitud de ahora, en la que reina absoluta unanimidad de pareceres. Proclaman la inocencia de mi patrocinado y descubren a la faz del país las infames maquinaciones de una parte de la Policía española.

«Respecto a lo primero, la inculpabilidad de Terán no debió ofrecer nunca la menor duda. Para consumar la estafa tuvo que haberse engañado uno de ellos, Terán; el otro, aquel empleado del Banco que aceptó por buena la letra de 254.000 pesetas. ¿Se le ha ocurrido a nadie procesar a ese funcionario, cosa que hubiera sido tan injusta como las acusaciones contra José Terán, víctima de los autores de la estafa a nuestro primer interesado?

«Pero hay otro argumento de mayor fuerza todavía que éste. Bien pobre era Terán cuando estaba al servicio del Sr. García Gutiérrez, pues no contaba para la subsistencia de él y de su familia sino con su modestísimo sueldo de retirado y con el haber mequino de tres pesetas que ganaba en casa de *El Centinero* a cambio de trabajar diariamente diez ó doce horas. Más pobre ha sido desde entonces acá, reducido a vivir con la escasa pensión que le pasa el Estado. ¿Y cómo no ha de ser inocente un hombre que para atender las obligaciones de su casa ha tenido que ir empeñando sus pobres alhajas de familia, y el mobiliario de su hogar y hasta las prendas de su vestir?

«Varias veces me ha dicho: —Y usted, ¿por qué no hace que Terán pague a la policía los gastos necesarios para la busca y la captura de los verdaderos estafadores?—Y yo, que durante el tiempo en que, como encargado de su defensa, he tratado a diario e íntimamente a un hombre de sobra para poderlo distinguir ni aun con el apremiante deseo y el anhelo justificado de que se aprehendiese a los culpables, a fin de poner a salvo la propia honra y la de sus hijos. «¿Busque usted por aquí quien lo haga un préstamo—dijo alguna vez a Terán—para abonar esos gastos indispensables para remunerar a los que tratan de libertarle a usted de este horrible suplicio. Y el hombre me respondió llorando: —¿A quién he de apelar, si no tengo con qué responder del pago, y estoy bajo el peso de estas infames acusaciones?

«Y, en tanto, vivían perfectamente los complicados en la estafa. Habrán derrochado el dinero, lo habrán perdido en los azar de la ruleta, lo habrán disipado en juergas crápulosas, pero María Reina y sus amigos de baja estofa han explotado mucho tiempo un filón que les facilitaba dinero en cualquier apuro. Este es otro capítulo de la picaresca historia del hampa madrileña. De acuerdo con muchos policías, esa gente ha vivido a costa de los prestamistas, esa gente ha parecido a usted mentira. En sus momentos de abogo pecuniario, recurrían a este ingenioso medio. Llevaban a empeñar una alhaja, suya ó de otra persona conocedora del secreto; entregaban la papeleta a cualquier polizón amigo; éste se presentaba en la casa de préstamos diciendo que la alhaja en cuestión era

procedente de un robo, y, sin formación de expediente ni de proceso, se alzaba con ella tranquilamente. Y así los robados eran los prestamistas. Ahora ya se hila más delgado en esta cuestión, y no es tan fácil y expedito realizar estos timos, a cuya ejecución cooperan ladrones conocidos y conocidos policías.

«Como se ve, no dejan de tener gran sustancia las manifestaciones que preceden.

El famoso Luna

El pobre Luna ha desperdiciado una buena ocasión, la única que ha tenido en su vida, de ponerse a bien con la gente honrada. Si hubiera tenido valor de ratificar ante el Juzgado las manifestaciones que hizo a un redactor del DIARIO UNIVERSAL, hoy estaría con el aplauso de la opinión, ninguna responsabilidad le hubieran exigido y hasta podría volver a su lucrativo oficio de especialista en rancias.

«¿Nos hubiéramos volver sobre este asunto porque estamos persuadidos de que el público está con nosotros y no con Luna. No lo fue de un redactor del DIARIO vale más que la del antiguo *tomador*, como dice un periódico: la palabra del más insignificante vendedor de nuestro periódico vale más que la de Luna y que la de toda la policía madrileña.

Pero como algunos apreciables colegas aportan preciosos datos a favor de nuestra veracidad, vamos a recogerlos.

Un redactor de *El Liberal* habló ayer tarde con Luna, después del cargo que tuvo con nuestro redactor.

—¿Qué hay de nuevo?—le preguntó.

—¿Qué estoy aquí detenido.

—¿Ya sabes esto?

—¿Y qué? ¿Me llevarán a la cárcel?

—Hombre, eso lo dirá el juez del Hospicio. Pero, ¿qué ha declarado usted?

—Nada; que todo lo del DIARIO UNIVERSAL es mentira.

—¿Caramba!

—¿Si, señor, he dicho que Almería es una buenisima persona y un polizón incorruptible?

—¿Y cómo está usted ahora con esas, después de las terribles acusaciones que ha formulado contra él?

—Pues... por miedo.

—¿Por miedo a Almería?

—¿A, no, señor. Por miedo al juez.

—¿Hombre! ¿Eso, ¿por qué?

—Porque he visto que tenía gran interés en favor de Almería.

—¿Vámonos, no conoce usted al juez?

—¿Y cree usted que me llevarán a la cárcel?

—Se lo tiene usted merecido, después de lo que ha confesado al Sr. Benito. ¿Y por qué no declara usted en el expediente gubernativo?

—¿Alf, eh, porque eso es otra cosa muy diferente. En el gobierno llamará al Sr. Barrota, al Sr. Ayuso y a otros, y se demostrará que son verdad mis acusaciones.

—¿Pero, ¿son verdad ó son mentiras? ¿En qué quedamos?

—Pues, en que son verdad.

—¿Y, entonces, ¿por qué se ha desmentido usted al juez?

—Por miedo, ¿sabe usted? Porque yo tengo mucho miedo a esta casa.

—¿Y de la estafa, ¿sabe usted?

—No sé más sino que el gobernador me había encargado de la captura del Eugenio, diciéndome que me facilitaría el dinero necesario para mis investigaciones.

—¿Y usted cree que Eugenio se halla en Madrid?

—Sí, señor; hace días estuvo en el café de Lisboa con otros sujetos.

—¿Eso sería antes de estallar esta bomba; pero estará muy lejos de aquí.

—No lo crea usted. No hay sitio como Madrid para esconderse y burlar la acción de la justicia.

Naturalmente, puesto que los ladrones no alían—según usted—gracias a la vista gorda de sus colegas en el Cuerpo de Vigilancia.

—¿Y así es, efectivamente. ¿Sabe usted lo que he oído decir a propósito del Eugenio?

—¿Usted dirá?

—Pues que si lo detienen, lo primero que hará será decir que José Terán es uno de los autores de la estafa a García Gutiérrez.

«No quisimos oír más, y nos despedimos de Luna, deseándole buena suerte.

Más testimonios

Por si no era bastante lo que ha dicho Luna a *El Liberal*, véase cómo *El País* confirma cuanto declaró ayer ante el Juzgado el redactor del DIARIO.

«Claro es que entre lo que diga el señor Crouselle y lo que desdiga Luna, las personas honradas se acogerán a la primera opinión; pero hay además muchos testimonios que prueban que Luna hizo sus estupidas declaraciones.

La noche misma en que las publicó el DIARIO UNIVERSAL, estuvo en el café de Corrales, y estando juntos fué detenido el ex inspector y conducido al gobierno civil.

«Es verosímil que periodista y policía estuvieran en amigable compañía si el primero hubiera tergiversado lo que dijo el segundo?

«En el gobierno civil se ratificó Luna en lo que declaró, y dijo el DIARIO UNIVERSAL que al día siguiente refirieron todos los periódicos.

«El apreciable colega confirma que estuvieron en la redacción de *El País* el Sr. Crouselle y Luna, y dice:

«A éste se le dieron bromas llamándole el hombre del día, el campeón de la moralidad, el valeroso defensor de enteros polizones, y el se engaña sin desmentir nada.

«Ufano se mostró de sus declaraciones y no las negó ni rectificó siquiera. Lejos de mostrarse enojado con el Sr. Crouselle, le invitó a que le acompañara a la busca y captura del falso Vázquez.

Tanto el director de *El País*, Sr. Castrovieja, como varios redactores de ese periódico, declararán ante el juez que Luna ratificó en su presencia las manifestaciones publicadas por el DIARIO UNIVERSAL.

Con este testimonio y el del gobernador, y con las mismas disculpas que dio ayer Luna a un redactor de *El Liberal*, ya no habrá nadie—ni aun los defensores que en la Prensa tiene la policía—que ponga en duda lo que dijo el DIARIO UNIVERSAL.

Según nuestras noticias, la información que por orden del gobernador civil ha abierto el secretario, no ha adelantado un solo paso desde ayer.

Aunque el Sr. Lacierva ha manifestado su propósito de que a la información acuda todo el que quiera, puntualizando las quejas contra la policía tengan, lo cierto es que nadie lo ha hecho.

Es extraño—ha dicho el gobernador—que en esta ocasión en que puede hacerse justicia a todos los que durante largo tiempo se han visto molestados por agentes de la autoridad, que no hagan presentes sus quejas.

Yo creo que deben acudir a informar ante el secretario Sr. Díaz Merry los cronistas, casinos, comerciantes, etc., pues indudablemente han tenido que relacionarse con los delegados, y nadie mejor que ellos pueden dar datos de la moralidad de esos individuos.

Actualmente las acusaciones contra la policía se han desatado, y, sin embargo, nadie se presenta a contadas.

¿Y qué debo hacer? Se lo aseguro a usted, son momentos duros para mí muy difíciles, pues deseo satisfacer a la opinión pública, no puedo menos de quejarme del desamoro en que estoy por parte de todos aquellos que debían prestarme su ayuda.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Durante ocho días, el secretario oír a todo el que quiera presentarse, y si pasado eso plazo nadie ha acudido y no se han consolidado las quejas que contra la policía hay, yo no podré tomar el acuerdo que, seguramente, la gente quiere, y habrá, además, que confesar que tenemos la policía que nos merecemos.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

Así, pues, insista usted en dar a conocer mi deseo de que a esta información abierta concurre la gente.

